

PRESIDENTE EVO MORALES

23 DE AGOSTO DE 2013

LXXV ANIVERSARIO DE LA ESCUELA DE COMANDO Y ESTADO MAYOR “MARISCAL ANDRÉS DE SANTA CRUZ”

Palabras del presidente del Estado Plurinacional

Evo Morales

Cochabamba

(APLAUSOS)

Compañero Rubén Saavedra, ministro de Defensa, compañero hermano Edmundo Novillo, gobernador del departamento de Cochabamba, al comandante en jefe de las Fuerzas Armadas, general La Fuente, a los comandantes de las distintas fuerzas de las Fuerzas Armadas, miembros del Estado Mayor del Comando en Jefe, a los miembros o alumnos de la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército; a los agregados militares de los países vecinos y de Sudamérica; invitados especiales, como el Concejo Municipal, de la Asamblea Legislativa Plurinacional, de la Asamblea Departamental, a las esposas de nuestros comandantes, nuestros oficiales presentes en este acto.



Creo que ya vengo por tercera o cuarta vez a participar en este aniversario de la Escuela de Comando y Estado Mayor de las Fuerzas Armadas. Pero hoy es un día muy importante porque cumple 75 años de vida. Felicidades en sus Bodas de Diamante a nuestras Fuerzas Armadas, en especial al Ejército. Como decían nuestros hermanos oficiales que presentaban, la Casa del Pensamiento Militar es el paraninfo militar donde nos encontramos para conmemorar y homenajear a la Escuela. Entiendo perfectamente que es importante seguir estudiando por la patria; no acaba la carrera militar después del ingreso al instituto militar, sino va mucho más allá la responsabilidad de un militar, de un patriota al servicio del pueblo boliviano. Sobre todo cuando hay compromiso profundo con el pueblo y responsabilidad con la patria, pues es mucho más que cualquier responsabilidad de un boliviano: como militar al servicio del pueblo boliviano.

Pasaron distintas etapas de la Escuela, como comentaban nuestros presentadores: Escuela de Guerra, desde la fundación de República, y ahora Escuela de Comando. Siento que en estos procesos de cambio, con una nueva doctrina, ni la filosofía del militar, ni la estrategia militar, sino que la filosofía, la doctrina, la estrategia y el perfil de un militar nos dejaron durante la fundación del Ejército; por tanto, las Fuerzas Armadas. Expresar tal vez algunas diferencias con algunos oficiales, cuando dicen que somos independientes.

Nuestras Fuerzas Armadas tienen una política de defensa, de seguridad, lo que nunca, ahora está definida por la Constitución, la defensa, no solamente del territorio o de las fronteras, sino también la defensa de nuestros recursos naturales; si hablamos de principios, desde el 1810, con la fundación del Ejército, ya nos dejaron los principios, es decir, somos independientes ideológica, programática y políticamente. Creo que es un gran error que se comete en estos tiempos.

Quiero decirles, con las disculpas, si discrepan conmigo, los imperios jamás van a invertir o ayudarnos para el bien de las Fuerzas Armadas en toda Latinoamérica; los imperios de turno, con sus doctrinas francesas, alemanas o italianas, nunca van a pensar en aportar militarmente, en fortalecerlas o armarlas, porque no les conviene,

nunca lo van a hacer; y si van a apoyar es para que nosotros estemos al servicio de los imperios.

LOS IMPERIOS BUSCAN DOMINARNOS

Algunas potencias tienen su OTAN con intereses de invasión, no solamente con intereses de frenar los avances de un país socialista, comunista; los imperios nos usan para dominarnos y para saquear nuestros recursos naturales, esa es la larga historia, no solamente de Bolivia, sino de toda Latinoamérica. Sigo convencido, si desde la fundación de la República y de las distintas etapas de la historia de Bolivia, los expresidentes, sean liberales, dictaduras militares, o en los últimos años los gobiernos neoliberales, hubieran dado un buen uso a nuestros recursos naturales, quien sabe Bolivia, en este momento, hubiera estado invirtiendo en todo el mundo, solidarizándose o cooperando con otras naciones.

Imagínense tanto saqueo, sólo en nuestra gestión hemos demostrado que, cuando acaba el saqueo, la situación económica cambia en Bolivia. Un solo dato sobre los hidrocarburos, el gas en especial: si la renta petrolera el 2005 era apenas de 300 millones de dólares, el año pasado pasamos a más de cuatro mil millones de dólares, y para este año está estimado que vamos a tener ingresos de más de cinco mil millones de dólares. De 300, a más de cinco mil millones de dólares.

La inversión pública el 2005 era apenas 600 millones de dólares; ahora sólo un departamento tiene inversión pública de 600 millones de dólares, Tarija. Solamente imaginándonos esos datos, ¿cuánto nos robaron?, ¿cuánto se llevaron?, ¿cuánto saquearon? Sólo ese dato.

Por eso estoy convencido de que el pueblo boliviano no se equivocó en aprobar una nueva Constitución, y por la nueva Constitución, ahora todas las instituciones, las Fuerzas Armadas, las fuerzas sociales, nunca más van a permitir que los recursos

naturales sean entregados a las transnacionales. Entonces, cuando algunas potencias usan a nuestras Fuerzas Armadas en América Latina y el Caribe, usan con cualquier engaño, con cualquier argumento, y finalmente eso nunca va a beneficiar ni al pueblo, ni a la sociedad civil, ni al militar, que son nuestras Fuerzas Armadas.

Por eso, el mejor homenaje, en los 75 años de la Escuela de Comando y Estado Mayor es recuperar los principios y valores que nos dejaron los fundadores del Ejército de 1810. Ustedes saben por demás esa larga historia: los guerrilleros de la independencia, la filosofía de las republiquetas, para acabar con la invasión europea y el saqueo de los recursos naturales. En estos tiempos no es extraño plantearnos el principio antiimperialista, ni anticapitalista, ni anticolonialista, no es invento de Evo Morales.

Escuché después del 7 de agosto, algunos, todavía pro imperialistas, protestando por que están politizando a las Fuerzas Armadas. Las Fuerzas Armadas, desde el momento en que ha nacido tienen su propia política, sus principios y valores. Si en alguna época tuvo algunos problemas de carácter institucional, no fue por decisiones, ni siquiera de gobiernos nacionales, sino por imposiciones externas. Lamento mucho que los gobiernos y partidos de aquellos tiempos se hayan sometido. Esos principios que nos dejaron, es cuestión de recuperarlos, convertirlos en una nueva doctrina para seguir dignificando a los bolivianos, también para seguir defendiendo la soberanía nacional. Quiero decir a los futuros comandantes, de verdad valoro y recién, poco a poco, sigue valorando más a las Fuerzas Armadas, porque he prestado el Servicio Militar obligatorio, en plena dictadura militar.

El año 1978 conocí a tres presidentes, felizmente, me tocó ir al Estado Mayor de Miraflores donde estaba el Regimiento Ingavi IV de Caballería. Yo vine desde Oruro, escapando de mi padre para ser soldado del CITE, mi interés era ser paracaidista. Saludamos a los excomandantes, general Prudencio. No pude ser reclutado para el CITE, para no perder el tiempo dije: llévenme donde sea, y me llevaron, me destinaron, al Regimiento Ingavi, en el Estado Mayor, pese a la dictadura militar. Porque yo entré cuando estaba Banzer de presidente. Ese año pasó por ahí otro militar, Pereda Asbún,

y deje al Gral. David Padilla Arancibia como presidente al momento de licenciarme del cuartel, un 9 de enero de 1979.

APRENDÍ A SERVIR A LA PATRIA EN EL CUARTEL

Entonces, pese a la dictadura de esos tiempos, lo que aprendí es servir a la patria, a defender a la patria, pero, además de eso, lo que nunca me olvido, mis instructores me decían: ningún extranjero puede estar en Bolivia uniformado y armado, si no hay autorización del Congreso, ningún uniformado extranjero armado puede estar en Bolivia. Yo aprendí de memoria como Padre Nuestro esa instrucción, porque eso no me enseñaron ni en la escuela, ni el colegio, ni mis padres; eso aprendí solamente estando en el cuartel. Y, cuando llegué al Chapare por necesidades económicas, no podía entender que norteamericanos uniformados armados manden a nuestras Fuerzas Armadas, manden a la Policía Nacional, y además de eso, repriman al movimiento campesino del Trópico de Cochabamba.

Me acuerdo exactamente, un 27 de junio de 1988, después de los conflictos en Villa Tunari, de Chimore, de la base militar de Estados Unidos: por aire y tierra nos dispararon; hubo 11 muertos; yo no era ejecutivo de la Federación Especial de Trabajadores Campesinos del Trópico, era secretario general de una central, la Central 2 de Agosto, con base en el Sindicato San Francisco Bajo, Kilómetro 21; después de las ráfagas, los ejecutivos desaparecieron y los dirigentes de centrales, secretarios generales de centrales, tuvimos que recoger a los muertos de bala; algunos, por escapar, se han caído en el río de Villa Tunari. Muertos y más muertos, cuando recogíamos, otra metralla, otra ráfaga; ahí vi a un norteamericano disparándonos. Teníamos grabado y filmado.

Recién estaba acumulando ciertos principios, yo no vengo de las escuelas, como dicen algunos partidos de izquierda: “yo soy de la juventud comunista, de la juventud socialista...”. No conozco eso; mi mejor escuela ha sido el cuartel, después, en el Chapare la lucha sindical, nuestras reuniones, esa ha sido mi escuela. Por supuesto

que para aprender a leer y escribir, ha sido el nivel primario, el nivel secundario; a nivel ideológico, si hablamos de dignidad y soberanía, si hablamos de nuestros principios, ha sido la lucha sindical, frente a la injusticia y frente a las imposiciones.

Mis queridos futuros comandantes, es importante profundizar en nuestros soldados, en nuestros institutos, este recuerdo que tengo, que eso queda para siempre, y es la base para defender la dignidad y la soberanía, ahora, también base ideológica para defender nuestros recursos naturales. Si analizamos profundamente en las distintas épocas nos saquearon nuestros recursos naturales.

FUERZAS ARMADAS SOCIALISTAS Y ANTIIMPERIALISTAS

Cuando digo unas Fuerzas Armadas socialistas, nacionalistas y antiimperialistas, tampoco es invento de Evo Morales. Los oficiales, por ejemplo el Tcnl. Germán Busch, si revisamos para no equivocarnos, dijo: “No he llegado a la Presidencia para servir a los capitalistas”. Una política nacionalista y socialista que viene de un militar patriota, con mucha razón y con mucha justificación, uno de los institutos de las Fuerzas Armadas, como es el Colegio Militar de Aviación, lleva el nombre de Germán Busch; valorado y reconocido para siempre. Entonces, tampoco es invento, sino es recuperar estos principios que nos dejaron.

Recuperando principios, valores de las Fuerzas Armadas, del Ejército, ¿cómo ahora asumir otra responsabilidad en el tema del desarrollo de nuestra querida patria? Mi gran deseo es decirles a las Fuerzas Armadas, al Ejército, que nuestras empresas del Estado, del Estado mediante el Ejército u otras fuerzas, deben ser empresas modelo, empresas que presten servicio, empresas que beneficien al país.

Yo quisiera que una parte de nuestras Fuerzas Armadas se dedique, no solamente a repartir el bono Juancito Pinto y la Renta Dignidad, es una tarea, una primera tarea, hemos superado, gracias a esas actividades sociales, ustedes saben ahora, nuestras

Fuerzas Armadas tienen buena imagen. Me ha sorprendido, cuando nos han informado de encuestas, en las que las Fuerzas Armadas tienen apoyo de un 80 por ciento en el pueblo boliviano. No sé si en algún tiempo también había ese apoyo, pero a mí me sorprendió este apoyo; según las encuestas, la institución tiene apoyo del pueblo boliviano. Ustedes saben, cuando llegamos cómo estaba la imagen de las Fuerzas Armadas.

Esa tarea, esa responsabilidad social, ese trabajo social, va a continuar, por supuesto, creo que hay que dar pasos más importantes: que las empresas de las Fuerzas Armadas, del Ejército, sean más eficientes, mejores que las empresas extranjeras o las empresas privadas bolivianas. Es un debate que también tenemos con el Mando Militar. Estos días, en la última reunión, estaba pidiendo al Comandante en Jefe, como también al Comandante del Ejército, quisiera reunirme a la cabeza de ellos con los mejores, con los primeros de las promociones, que son futuros comandantes, respetando la institucionalidad del Ejército, para debatir seriamente: a ver, de acá a cuatro, cinco años, cómo quisiéramos ver al Ejército, y cómo quisiéramos ver a sus empresas, a nuestras empresas, no son sus empresas, también es mi empresa, más eficientes. Cuando contratamos empresas extranjeras, ¿cuánta plata se va afuera? Las utilidades se van afuera. En las licitaciones, no hay privados que puedan adjudicarse para instalar, ahora que estamos entrando a la era de la industrialización, son extranjeros los que tienen que adjudicarse.

Sueño de verdad, que un grupo de militares, que no solamente tengan una profesión militar, sino profesional, y científicos, se organicen, mediante las Fuerzas Armadas y sus empresas, para instalar estas industrias que estamos empezando. La urea que vamos a empezar los próximos días, son coreanos; la planta separadora de líquidos de Río Grande, argentinos con socios españoles; la planta separadora de líquidos en Yacuiba, españoles; instalación de satélite, los chinos. Esa es nuestra realidad. Y al margen de cómo constituir nuestras empresas que aporten al desarrollo, por supuesto van a trabajar; yo estoy convencido de que nuestras empresas nos deben cobrar, pero más barato y más rápido, porque es de los bolivianos.

Y otro tema, la parte tecnológica, ¿qué falta? Me estoy dando cuenta fácilmente, cuando hay decisiones políticas y cuando sus Fuerzas Armadas acompañan las decisiones políticas del Gobierno nacional (así como hicimos en la nacionalización de los hidrocarburos) podemos avanzar, liberarnos militar, económica, política y democráticamente. Lo que falta es liberarnos en la parte tecnológica, ¿cómo hacemos eso? No sé si se debate en esta escuela la liberación tecnológica. En algún momento dije, a este paso, si sigue mejorando la economía, no es tan difícil comprar tecnología norteamericana, europea o asiática, de otros países desarrollados o industrializados; lo que no se puede comprar es el conocimiento científico.

No sé si hay que fundar, espero no equivocarme, una escuela para formar científicos acá y becarlos, y que vuelvan con mucha responsabilidad, porque lo que hay que valorar de las Fuerzas Armadas es su disciplina. Habrá algunos, siento que no es institucional, en todas partes tenemos algunas debilidades, no todos somos iguales; pero siento que institucionalmente hay una disciplina, que jamás nuestra institución, nuestras Fuerzas Armadas, pueden proteger algún hecho ilegal de manera institucional. Y no he visto, por lo menos en mi gestión, valoro bastante.

También su compromiso con la patria y, en ese marco de disciplina, debemos plantearnos cómo formar científicos, militares científicos, que seguramente tenemos, a lo mejor estoy desconociendo, disculpas si estoy desconociendo; pero necesitamos un equipo de trabajo para liberarnos en la parte tecnológica.

Este tema ha sido debatido con presidentes de Sudamérica, saludamos el liderazgo de Brasil, de algunos países de Sudamérica, pero también algunas industrias con tecnología tienen acuerdos internacionales, acuerdos intercontinentales. Nuestra tarea es un debate sincero, pero al margen de esa situación de Sudamérica, creo, con la capacidad y el conocimiento de ustedes, poder avanzar. Sabe nuestro hermano Vicepresidente, saben algunos ministros de dónde y cómo garantizar recursos económicos para que nuestras Fuerzas Armadas, no solamente estén en desarrollo o en una tarea social, sino en la parte tecnológica. Esa también es la propuesta de la Agenda 2025, la Agenda Patriótica.

Con seguridad vamos a revisar (la propuesta de las FFAA), disculpas al Comandante en Jefe, después de que me entregó el 7 de agosto, no hemos revisado todavía, pero seguramente requiere más trabajo, puede ser un taller de los comandantes para hacer la correcta interpretación, tal vez está la propuesta del desarrollo tecnológico.

Tengo mucha confianza en nuestra institución; por eso, hace dos o tres años dije, la garantía para una liberación definitiva de Bolivia son las Fuerzas Armadas y los movimientos sociales. Ustedes tienen participación de los movimientos sociales mediante los soldados que prestan servicio militar, siento que eso hay que aprovechar. Un comandante me decía, cuando había un conflicto con las cooperativas mineras en el departamento de Potosí, que el comandante no se ha enfrentado, sino apareció frente a sus soldados que estaban marchando ahí, y ese ex soldado, no sé si ex soldado, pero reservista, vio a su comandante, saludó, y finalmente dijo: “comandante, estamos con una reivindicación”, ya un poco más tranquilo, no tan radical. A mí me llamó la atención, imagínense la responsabilidad y la confianza que tiene uno estando como comandante, instructor de soldados.

Y ahí intentamos mejorar, estamos en situación de mejorar, a ver, cómo planificar la presencia de nuestros soldados en los cuarteles y en estos centros tecnológicos, siento que nos pueden ayudar bastante.

Lamento mucho que no haya avanzado bastante, esas pueden ser escuelas, universidades de la gente más pobre, y esta experiencia que estamos teniendo en la IX División, muy interesante; sería importante cómo un grupo de oficiales pueden estudiar que nuestros hermanos del campo, mis hermanos menores, son quechuas, aymaras, hasta vienen yuracarés, vayan cambiando y mejorando su situación económica. No es sencillo cambiar una mentalidad de algunos grupos de hermanos o nacionalidades que tenemos en el país.

Por tanto, hermanos oficiales de la Escuela de Comando, desear mucha suerte, mucho compromiso con la patria, por lo menos se puede reafirmar que no estamos tan mal

como antes, gracias a un trabajo conjunto. Generalmente a las cinco, seis de la mañana nos reunimos. Siempre estamos, puntualmente, también para controlarnos. Es un trabajo con el apoyo de la familia, que es el compromiso; algunos edecanes se van casi toda la semana, yo pregunto ¿qué pasa con su esposa, por qué no protesta? “Sí protesta”, explican, y después, ¿por qué se ha casado con un militar? Porque el militar tiene que estar en toda Bolivia. Estando de edecanes, realmente no alcanza el tiempo, saben ustedes comandantes, pero eso es por Bolivia.

Yo acepté este cargo sin saber que iba a ser Presidente, pero entendí que servir, servir al pueblo, es algo sagrado, para las autoridades elegidas o designadas, para los militares que se formaron para defender a la patria, para servir a la patria, es algo noble, una tarea tan noble de servir a la patria, y esa es nuestra responsabilidad. Dentro de ese marco, agradecer por el acompañamiento, pese a algunas dificultades, pese a muchas tareas, tenemos un compromiso autoridades políticas, elegidas democráticamente, con los militares, con los policías, con todas las instituciones del Estado. Primero servir a la patria, defender a la patria, y sobre todo, desarrollar a nuestra querida Bolivia.

Felicidades en su aniversario y mucha suerte.

Muchas gracias.

(APLAUSOS)